

## **SAN ADRIÁN DE SÁSABE: LOS ENIGMAS DE UN TEMPLO** **ALGUNOS INTERROGANTES SOBRE UNA IGLESIA ROMÁNICA DIFERENTE**

**Antonio García Omedes**  
de la Real Academia de San Luis

*“Llevóme luego otra vez a la entrada del templo, y vi que debajo del templo brotaban aguas, pues la fachada del templo estaba al oriente, y las aguas descendían debajo del lado derecho del templo, del mediodía del altar. Me llevó por el camino de la puerta septentrional y me hizo dar la vuelta por fuera hasta el exterior de la puerta oriental, y vi que las aguas salían del lado derecho. Al salir hacia oriente llevaba aquel varón en la mano un corderillo, y midió mil codos, y me hizo atravesar las aguas; llegaban hasta los tobillos. Midió otros mil, y me hizo atravesar las aguas; llegaban hasta las rodillas. Midió otros mil y me hizo atravesar las aguas; llegaban hasta la cintura. Midió otros mil, y era ya un río, que me era imposible de atravesar, porque las aguas habían crecido y tenían que pasarse a nado; era un torrente que no podía atravesarlo”. (Ezequiel 47, 1-5)*





Los constructores románicos procuraron en todo momento asentar los templos sobre roca firme quizá siguiendo la máxima señalada en la Biblia: *“Y yo te digo a ti que tu eres Pedro y sobre esta piedra edificaré yo mi Iglesia, y las puertas del infierno no prevalecerán contra ella”* (Mt. 16, 18). Buscaron sin duda un asentamiento sólido, edificaron sobre la roca para que el templo construido para glorificar a Dios permaneciese durante largo tiempo firme, útil y bello.

Tanto las iglesias como las edificaciones militares románicas que he visitado siguen esta máxima y procuran buscar un afloramiento rocoso o profundizan hasta dar con el estrato ideal sobre el que asentar la primera hilada de sillares. Así sucede en todos menos en uno que desconcierta por lo excepcional de su ubicación. Me refiero al monasterio -hoy ermita- de San Adrián de Sásabe que fuera sede de los primeros obispos en Aragón y que todavía en nuestros días aparece asociado a cargos eclesiásticos como podemos comprobar en el curriculum del recientemente nombrado arzobispo de Barcelona, monseñor Juan José Omella: *“El 15 de julio de 1996 fue nombrado por el papa san Juan Pablo II: obispo titular de Sásabe y auxiliar de Zaragoza”*.

## **1 - APROXIMACIÓN HISTÓRICA**

La ermita de San Adrián se halla en la cabecera del valle de Borau situado en paralelo poco a poniente al río Aragón. Para su edificación se eligió la zona donde se forma el río Lubierre por la confluencia de los barrancos Calcil y Lupán a los pies de los picos Sayerri y Las Blancas de 2016 y 2131 m. respectivamente. Hasta aquí parece una elección normal al abrigo de las incursiones de los musulmanes, en modo semejante a como se hizo con el monasterio de Iguacel en el valle de la Garcipollera con el que comparte aspectos edificativos e históricos.

En la cabecera del valle del Lubierre, aun cuando no hay anchuras señalables, si que existen sitios donde asentar un templo próximo a la corriente de agua, pero sin que esa circunstancia pudiera llegar a ser un problema. Aun así, contra todo pronóstico el templo se planteó y edificó en la confluencia de los dos barrancos

en una hondonada a pocos metros de la margen izquierda del río Lubierre cuya cota se sitúa a dos metros por encima del templo. Desde nuestro punto de vista, tan solo era cuestión de tiempo que la problemática elección de ese lugar provocase la inundación y colmatación por los sedimentos aportados por los cursos fluviales adyacentes.

*“Este templo fue catedral de Aragón en sentido estricto en cuanto que sede del obispo Ferriolo consagrado por el obispo Galindo de Pamplona como parte de la campaña de reconquista desde ese reino. Los monasterios de San Pedro de Siresa, Ciella y Sásabe o Sasau se encargaron de organizar los territorios de sus respectivos valles. Comunidades de canónigos agustinos fueron la punta de lanza religiosa para este fin. El condado de Aragón pertenecía en lo espiritual al obispado mozárabe de Huesca; pero no hay mención anterior al año 992 a ningún obispo en este territorio libre de ocupación sarracena. Desde esa fecha hasta final del siglo X se citan cuatro obispos: Ferriolo, Fortuño, Atón y Oriol, nombrándolos como “episcopus in Aragón” o “suborensis”, o “in Sesabi”. Es el momento del inicio de reconquista desde Pamplona en el que no hay una sede episcopal como tal en relación con una civitas sino unos obispos itinerantes en relación con los monasterios de Ciella (desaparecido, a la entrada del valle de Ansó), San Pedro de Siresa, o el que tratamos, de Sasau o Sásabe. Por el documento de consagración de Sásabe efectuado por el obispo Esteban de Huesca hacia el año 1104 sabemos algunos datos como que los sepulcros de siete obispos que aquí descansan (la cifra es errónea, dado que en una lápida existente se citan solo tres) y los privilegios de los reyes de aquel tiempo, testifican que la dignidad de la sede de Huesca destruida por los sarracenos, fue trasladada a la iglesia de Sasau. Después de muchos años el glorioso rey Ramiro reunió en concilio a nueve obispos y trasladó la grandeza de la sede de Sasau a la iglesia de Jaca” (A. Durán Gudiol: Los condados de Aragón y Sobrarbe. Guara Editorial 1988).*

Es muy probable que en este lugar hubiese con anterioridad un monasterio de repoblación, dentro de la política de control del territorio desde Pamplona y que sobre el mismo fuera edificado el templo que actualmente podemos contemplar, consagrado en 1104 Por el obispo Esteban de Huesca y encomendado a su abad Sancho de Larrosa para su conclusión. Sancho de Larrosa figura en documentos de la catedral de Huesca como canónigo entre los años 1098 a 1101. Su firma en los documentos era una carita sonriente similar a la que encontraremos en una de las ménsulas del ábside de este templo. En 1122 fue nombrado obispo de Pamplona.

Por otra parte, es reseñable que la tradición y determinadas fuentes apuntan a que el Santo Grial estuvo en este lugar en algún momento entre los años 712 y 1044 después de que el obispo Acisclo de Huesca ante la invasión musulmana del 711 se retirara hacia el norte, recalando sucesivamente el Cáliz en una cueva de Yebra de Basa, en San Pedro de Siresa y en San Adrián de Sásabe, antes de ser llevado a Jaca en 1044.

En el 922 Ferriolo fue consagrado obispo de Sásabe, probablemente su propio monasterio que ya debía de existir a lo largo del siglo IX como señala Durán Gudiol. Abundando en este aspecto, en la cercana localidad de Aratorés, una lápida empotrada en el muro sur de su parroquial da fe de la existencia de un sacerdote llamado Samuel a quien cita Sancho en el año 901. También apunta Durán hacia la hipótesis de que el propio Ferriolo y sus sucesores episcopales





en Sásabe: Fortuño y Atón fuesen los tres obispos señalados en la inscripción del muro sur del templo.

La diócesis de Sasau o "*Suborensi*", con sede en San Adrián de Sásabe, al ampliarse por el Sur hacia la Canal de Berdún pasó a denominarse en 1011 "*diócesis aragonense*", para más tarde convertirse en "*diócesis de Jaca*" en 1077. (Ubieto Arteta. Cómo se formó Aragón). Factores como la rápida progresión de la reconquista con el traslado de los centros de poder hacia Huesca y más tarde a Zaragoza así como la evidencia del triunfo de los monjes cluniacenses ubicados en los principales centros monásticos pudieron ser decisivos a la hora de comprender el declive y la extinción de la vida monástica de este templo que siendo sede de los obispos en Aragón desapareció funcional e incluso físicamente bajo los aportes sedimentarios de los barrancos circundantes que ya nadie se preocupaba en paliar. Tan es así que en el siglo XVIII había desaparecido prácticamente por completo siendo usada su zona superior como sencilla ermita a la que se accedía por el vano del hastial de poniente puesto que la bella portada jaquesa estaba oculta bajo el nivel del suelo.

Ricardo del Arco señala que el templo románico se dedicó a los mártires San Adrián y Santa Natalia quedando reducido en el XVIII a ermita de San Adrián.

*Hacia el 280 Adrián fue jefe de máximo rango en tiempo de Maximiliano quien al preguntar a los cristianos capturados el motivo de aceptar los sufrimientos del martirio con tanta fortaleza y ser respondido con la esperanza de la recompensa eterna decidió abrazar la fe cristiana, motivo por el que fue también atormentado. Natalia, su mujer, era también cristiana -aunque guardaba su fe en secreto-. Al saber del martirio fue a reconfortarlo. Entre otros sufrimientos, le cortaron las manos y Natalia tomó una de ellas y la guardó en su pecho. El cuerpo arrojado al fuego no ardió porque una inmensa tromba de agua lo impidió milagrosamente y fue llevado junto a otros por los cristianos a*

*Constantinopla. Natalia guardo junto a sí la mano de Adrián y pasado el tiempo hubo de huir porque un tribuno la deseaba como esposa. Huyó en barco hacia Constantinopla sin más equipaje que la mano de Adrián. De nuevo un milagro en forma de viento contrario los libró de sus perseguidores y luego, la aparición de Adrián desbarató los intentos del demonio para hacerlos cambiar de rumbo, acompañando al navío en la buena dirección caminando junto a él sobre las aguas. Una vez en Constantinopla Natalia colocó la mano de su esposo junto al resto de su cuerpo y tras orar y recibir su reconfortante aparición, murió y fue sepultada junto a él. (Extractado de La Leyenda Dorada 2. Santiago de la Vorágine. pp. 577-581. Alianza Forma 1982.)*

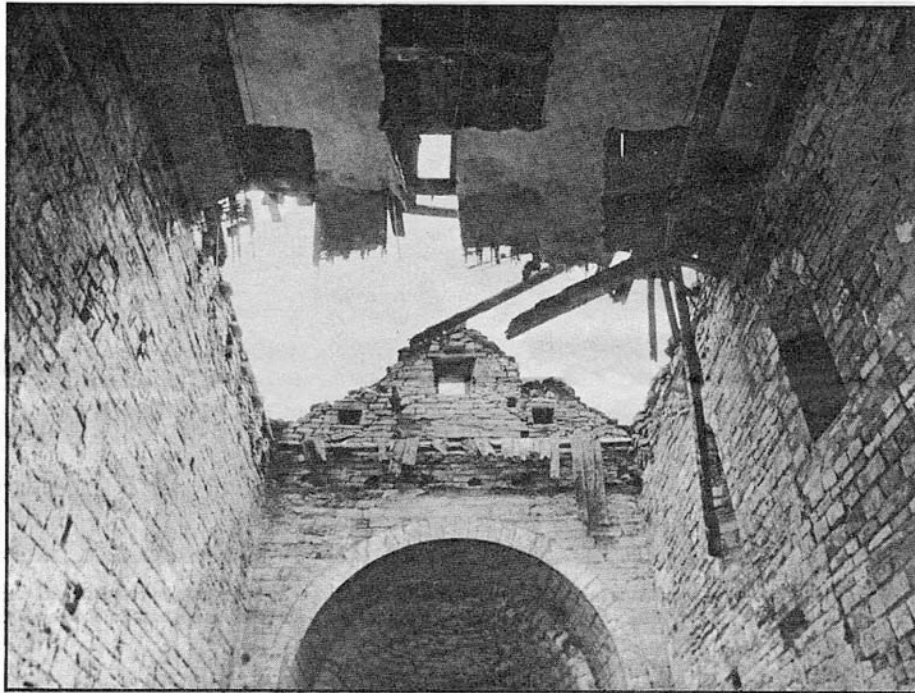
## **2 - ALGUNOS DATOS DE HEMEROTECA**

*En el año 1957 la corporación municipal de Borau impulsó y sufragó la recuperación parcial del templo exhumando el ICONA entre esa fecha y la de 1962 las fachadas oeste, sur y parte de la este y retirando el recrecimiento edificado sobre el soterrado ábside original. Aparecieron en el interior un bello acetre de bronce, dos veneras siete enterramientos, acaso correspondiesen algunos a los obispos señalados (uno de ellos poseía una hebilla de cinturón con animales fantásticos) y al exterior, la inscripción del muro sur dando fe de que allí se enterraron tres obispos.*

*En 1962 quedó desescombrado el templo. La elegancia de su cabecera y portada occidental desenterradas contribuyeron a que tres años después fuese declarado Monumento Histórico Artístico, nominación que no sirvió para frenar su deterioro y sufrir un parón hasta 1976 en que la Asociación "El Cachirulo" de Villanúa encargó un proyecto al arquitecto Almagro autor de la restauración de Iguacel. Gracias a esa circunstancia coincidieron una serie de personas y como consecuencia se gestó la Asociación de Amigos de San Adrián de Sásabe de cara a propiciar la intervención sobre la iglesia. La asesoría técnica y presupuestaria de la obra corrió a cargo del constructor jaqués Sr. Marco. El diputado provincial y ministro Martín Retortillo gestionó el tema ante el Director General de Bellas Artes.*

*Fruto de ello fue la visita del arquitecto Almagro a Borau el 9 de enero de 1981 y el 14 de ese mes la presidenta de la Asociación era notificada por la Delegación Provincial del Ministerio de Cultura de la aprobación del proyecto y de la asignación de un millón de pesetas de presupuesto. Las nuevas obras comenzaron el 9 de abril de 1981. Se procedió a aislar la iglesia en un radio de cinco metros formando un talud de diez metros con desnivel aproximado del cincuenta por ciento para salvar la altura de las tierras, que oscila entre cinco y ocho metros. Se removieron unos seis mil metros cúbicos de tierra y se hizo un canal de desagüe para las aguas que inundaban el templo llegando a alcanzar los dos metros de altura. La parte sur no se tocó por la posibilidad de que existieran restos del monasterio visigótico previo. Sin acabar de gastar lo*

asignado se volvió a parar la obra. El 4 de julio visitó la obra el Gobernador Civil Gómez Salvago y sus acompañantes centraron la atención en la techumbre. En esta visita se apuntó la posibilidad de trasladar la ermita de lugar por pasar bajo ella un torrente. La Asociación se opuso alegando entre otras cosas que si se hiciese y abandonase el lugar a su suerte se perdería la oportunidad de buscar el posible monasterio previo. Las obras se pararon alegando que "Mientras ICONA no rectifique el arroyo Calcil, la Dirección General de Bellas Artes paraliza por completo su actuación" (Extractado de "EL PIRINEO ARAGONÉS" N° 5141, 5 de agosto de 1982. M<sup>a</sup> Luisa Cajal Orós)



Fotografía realizada ayer del estado en que se encuentra la techumbre de la iglesia de San Adrián de Sasabe Guillermo Mestre

El 12 de mayo de 1990, quince años después de que se realizase "una escasa restauración" para retirar los aportes fluviales que la colmaban, el Heraldo de Aragón dio cuenta del hundimiento de la mitad anterior de la cubierta de San Adrián de Sásabe cayendo los materiales a las aguas que inundan el templo. La cubierta se repuso y en 1992 ya estaba concluida. (Extractado de "HERALDO DE ARAGÓN" - SOCIEDAD. 12 de mayo de 1990, M.J. Bruned).

El 14 de septiembre de 2001, Soledad Campo a través del periódico "Heraldo de Huesca" da cuenta del inicio de unas nuevas obras de drenaje señalando por primera vez el dato de que en la cimentación hay puntales de madera que no debían llegar a desecarse. Se bombeó el agua que alcanzaba los diez centímetros y que en otras épocas llega a alcanzar el metro de altura. La obra fue promovida por la Dirección General de Patrimonio del Departamento de Cultura del Gobierno Aragonés bajo la dirección del arquitecto Alfonso Torres





Trabajos en la zanja exterior de la iglesia de San Adrián de Sasabe

S. Campo

*Almerge con un presupuesto de catorce millones de pesetas. El proyecto técnico corrió a cargo de la empresa "Geotecnic" y las obras adjudicadas a la cooperativa "Sargantana" y "Construcciones Peter Rich" con asesoramiento del arqueólogo José Luis Ona. Durante esta campaña se acometieron obras al exterior, interior y entorno. Se limpió y profundizó en la zanja exterior*



*preexistente para derivar el agua estancada en el templo, achacando el problema a que con anterioridad se hizo el drenaje a una profundidad muy justa y que rebajandolo a un metro deberá de funcionar bien. La conexión del drenaje con el barranco se alejó para reducir posibles repercusiones durante las avenidas del barranco. En previsión de hallazgos arqueológicos se picó a mano el drenaje. Una arqueta fue situada en el ángulo suroeste. Al interior se limpió el pavimento y los drenajes existentes. En la obra se adecuó una entrada para el acceso de la pala y posteriormente para los visitantes. También se planeó el asfaltado de la pista de acceso. ( Extractado de "HERALDO DE ARAGÓN/ HERALDO DE HUESCA, JACETANIA". 14 de septiembre de 2001. Soledad Campo)*



*Cuando ya había transcurrido casi un lustro y parecía que la situación estaba controlada, ocurrió otro percance: a finales de julio de 2005 se deslizaba parte de la tela asfáltica que se había colocado en la techumbre cuando ésta se reparó en 1992. Una parte de las losas de la cubierta cayeron al suelo. El Gobierno de Aragón asumió con urgencia la reparación, que fue encargada a la empresa "Sargantana" y a la que se destinaron casi 83.000 euros. Los trabajos fueron iniciados en octubre y concluyeron en diciembre, aunque hubo una segunda fase, acometida en primavera y verano de 2006, cuando se repusieron, con piezas esculpidas por la artesana Teresa Pueyo de la cantera de Torrijos, los trozos de ajedrezado de las portadas que habían quedado dañados por el deslizamiento de las losas. También se dio un tratamiento de protección a los capiteles, se colocó alabastro en los ventanales y se hizo el rejuntado de los muros exteriores. (Extractado de "DIARIO DEL ALTO ARAGÓN". 26 de noviembre de 2006. Luisa Pueyo)*





### **3 - UNA SELECCIÓN DE DETALLES PARA REFLEXIONAR**

#### **3a - LA MANO DE SAN ADRIÁN**



En lugar destacado del cilindro absidal prestando apeo a su arquillo central encontramos una ménsula decorada con el motivo al que me referiré y que sin duda posee un valor simbólico. En su extremo libre vemos esculpida una cruz de brazos iguales sujetada desde abajo por una mano izquierda sugerida por medio de la representación del pulgar y los otros cuatro dedos emergiendo de la piedra. A ambos lados del brazo superior de la cruz se labraron sendos bezantes. Todo ello está situado al interior de un marco circular obtenido por el escultor a base de rebajar la piedra. La perfecta conservación de esta y de las otras ménsulas, acaso por su prolongado soterramiento, posibilita que sean visibles detalles como las uñas de los dedos o los puntos desde los que el escultor apoyando el compás trazó los círculos para labrar el perfil de los bezantes o de la circunferencia exterior.

A la vista de lo señalado en la leyenda del martirio de San Adrián tomado de la Leyenda Dorada de Santiago de la Vorágine, es muy sugerente la idea de que la mano que empuña la Cruz guarde relación con la mano amputada al santo por aferrarse al cristianismo y que su mujer, santa Natalia, recogió del lugar del martirio.



### **3b - ¿RUEDA SOLAR O TIMÓN?**

La segunda ménsula desde el norte absidal muestra un símbolo que en principio puede atribuirse a una “rueda de carro” como vemos en los protocrismones del Sodoruel. Posee un aro marco en el que acaban sus seis radios de triple perfil (realzado el superior) convergentes en una roseta central en la que se señalan a base de cinco radios otras tantas porciones triangulares de base curva.

Llama la atención que en un periodo como el románico en el que la búsqueda de la simetría llega a rozar lo obsesivo ese símbolo no esté alineado, es decir que el radio superior no se halle en posición vertical lo cual apuntaría hacia un protocrismón anepigráfico del tipo rueda solar como he mencionado.



Posiblemente con este gesto el escultor apuntó hacia una rueda, y dentro del contexto del agua y de los milagros de la hagiografía de San Adrián que apareció caminando sobre las aguas para conducir a buen puerto al navío en que viajaba su mujer con la reliquia de su mano, acaso de pie para pensar que esa rueda simbolice la rueda del timón que gobierna el curso de la nave/iglesia.



### 3c - ¿LA FIRMA DE SANCHO DE LARROSA?



La primera de las ménsulas del lado norte del ábside muestra una carita labrada en relieve. Es una cara imberbe, redondeada, de mentón prominente y algo de papada. La expresión de sus cejas parece reflejar un cierto grado de tristeza. Los ojos, sencillos, están muy bien señalados y son almendrados. La boca es pequeña pero transmite firmeza. Luce un tocado trabajado a puntero a modo de casquete sobre la cabeza ocultando cabello, parte de la frente y orejas.

Esta es la primera de las ménsulas que se instaló en lo alto del ábside, dado que la decoración de arquillos comenzó por este lado. Me apoyo para afirmarlo en la discordancia por falta de cálculo entre el último arquillo ciego -el más meridional- que no apea de modo correcto en su correspondiente lesena marginal.

Así como la ménsula del centro del ábside ha de ser considerada como preeminente en lo simbólico, ésta, la primera del lado norte también debe de serlo. Por ello y porque el abad designado para gobernar el templo tras su consagración en 1104 fue Sancho de Larrosa, que antes fue canónigo de la catedral de Huesca y del que se sabe que firmaba con una carita imberbe, da pie para pensar que acaso fuera esta otra representación suya señalando el gobierno sobre el templo.

Como alternativas se podría considerar que esa carita correspondiese a uno de los dos santos a los que se dedicó el templo aunque no posee rasgos que lo puedan relacionar de modo claro con un militar o con una mujer.

### 3d - MARGARITAS



Dos de las ménsulas absidales poseen margaritas y bezantes a modo de botones florales. Una de ellas muestra cuatro margaritas y un botón floral/ bezante central. Los cinco botones florales muestran el punto desde el que el cantero trazó los círculos para su labra. Las flores poseen siete pétalos cada





una. La otra ménsula con margarita muestra una flor grande de once pétalos, también con el centro señalado. El marco en que se inscribe está decorado por medio de un sogueado desaparecido en los laterales. Un detalle que a primera vista pasa desapercibido pero que puede ser trascendente es que en la parte superior izquierda de la ménsula se advierte lo que a mi juicio es una marca de cantero. Se trata de una “W” muy abierta, con sus extremos rematados por pequeños golpes de cincel y que acaso pudiera ser la inicial del cantero que labró estas esculturas.



La simbología de la margarita es clara, dado que en época medieval a la Eucaristía se la denominaba como “La rica Perla del Cuerpo del Cordero” (*Corporis Agni margaritum ingens*) y que la palabra “perla” se pronuncia en griego con el vocablo “*margaritari*”. Símbolo eucarístico, pues, que hallamos en este templo así como ya lo hemos visto en otros de la proximidad como en el tímpano de la catedral de Jaca o en el de Santa María de Santa Cruz de la Serós o en el recientemente descubierto crismón de San Úrbez de Nocito en el que el sogueado del aro marco conforma margaritas en sus ángulos.



### 3e - BAPTISTERIO

Adosado a la bancada perimetral del lado norte de los pies de la nave encontramos un infrecuente elemento de obra consistente en una pileta casi cuadrada en planta, formada por cuatro lienzos de una única fila de sillares bien ensamblados y colocados a "rompejuntas". En planta sus medidas son: al interior 95 (longitudinal) por 90 cm. La anchura de los sillares es de 29-30 cm. En alzado



mide 76 cm al interior por 68 al exterior ya que profundiza 8 cm en el nivel del pavimento actual. La losa que conforma su fondo posee un agujero central circular de unos 5 cm de diámetro.

Esta estructura bien pudo ser un baptisterio. Convenientemente revocado de cemento hidráulico para garantizar su estanqueidad al igual que hemos visto en algunos aljibes como los del castillo de Loarre, pudo llenarse del agua bautismal procedente de la capa freática del subsuelo a través del mencionado orificio de su base, aunque también pudo ser al revés: ser llenada con aporte de agua previa oclusión del orificio de su fondo que al destaparse drenaría al subsuelo.

### 3d - EL TÍMPANO EXPOLIADO



La deliciosa portada occidental del templo es una de las que se “injertaron al modo de Jaca” en templos emblemáticos del primer momento de la creación del reino de Aragón, como Iguácel o Loarre (Ver [“Portadas: el triunfo de un modelo”](#)). En el caso de Sásabe se puede asegurar que tuvo un tímpano ya que quedan *in situ* el resto de la aleta de su lado sur y el espacio dejado por la del lado norte, correspondientes a lo que defino como “tímpano enjarjado”, es decir, un tímpano en el que para su colocación en la estructura de la portada posee aletas laterales que lo apean sobre las impostas y son disimuladas por dovelas de menor espesor situadas delante de las aletas para aparentar que el tímpano aparezca suspendido sobre el vano (Como ocurre entre otros en la catedral de Jaca, en la portada de San Pedro el Viejo de Huesca o en el reutilizado de Santa María en Santa Cruz de la Serós).



Sin duda es una tremenda pérdida la que supone la desaparición de ese elemento escultórico en el que estoy seguro de que la influencia de la iconografía del tímpano jaqués se dejaría notar. Las portadas de Iguacel o Loarre no muestran vestigios de haber recibido tímpano.

Dicho lo cual, surge la duda de cuándo y por qué desapareció el tímpano. La



primera consideración es que pudo deberse a un hecho natural; es decir que por problema estructural del templo o acaso durante el tiempo de enterramiento por la presión de los materiales exteriores de enrona se fracturase y cayese. No hay signos de movimientos en las dovelas del medio punto de la portada que avalen la causa estructural, lo que descarta casi por completo ese extremo y de haberse fracturado y desprendido durante el periodo de enrona, se hubieran recuperado fragmentos del mismo sin duda fáciles de detectar entre el resto de las piedras. Hay un detalle importante de cara a enjuiciar este hecho y es que los bordes del intradós de las impostas decoradas con palmetas aparecen repicados, no por golpes accidentales sino de modo deliberado probablemente para posibilitar la extracción del tímpano tras fracturar sus aletas (hecho destacado en amarillo en la imagen).

Mi impresión es que ese elemento fue expoliado y de ser así, hay dos momentos en los que pudo efectuarse esa acción: antes del soterramiento del templo una vez abandonado a su suerte (Hablamos de una fecha anterior al siglo XVIII en que la atracción ejercida por esos elementos materiales no era grande); o tras el desescombro del mismo cuando se dejó expuesta la portada entre los años 1957 a 1962, aunque de ser así un elemento de esa trascendencia debería de haber sido reflejado en quienes la hicieron emerger del subsuelo. Si todavía existe ese tímpano en manos privadas o de coleccionistas/museos, sus dimensiones (longitud y grosor) así como la posibilidad de estudio petrográfico para compararlo con el resto de la aleta sur *in situ*, harían posible su identificación sin ningún genero de dudas.





### **3f - EL CAPITEL JAQUÉS DE LA PORTADA OCCIDENTAL**

El capitel que decora el lado norte de la portada occidental es sin duda una muestra excepcional de la escultura jaquesa. Es un capitel corintio con tres niveles definidos: palmetas, hojas vegetales que caen hacia el exterior formando bolas en sus extremos y arriba pitones jaqueses, volutas y apeos sogueados. Como ya señaló D. Simon, su hechura es similar a la del capitel que contribuye a sustentar la cornisa del ábside sur de la seo jaquesa el cual, con algunas diferencias de labra sigue el mismo esquema a pesar de estar deteriorado en algunas zonas, especialmente en su zona superior.

Creo que el capitel de Jaca fue reutilizado, ya que las volutas y pitones se repicaron para adaptarlo a su nueva función de apeo de cornisa entre metopas y sofitos, y además en la cara no vista, en la estructural, fue rebajado por encima del collarín para “injertarlo” en la estructura. Con el cambio de rito y de preferencias arquitectónicas, al ábside sur jaqués se le adosó una columna sobre la que se situó ese capitel gemelo del de Sásabe. Sin duda una estrecha relación Jaca-Sásabe que reafirma el triunfo de la idea de la portada de la catedral de Jaca exportada e injertada en los templos ya señalados.



## 4 - CONCLUSIONES

### 4a - SITUACIÓN

La excepcional ubicación “contra natura” del templo de San Adrián de Sásabe asentado en la zona de influencia de dos barrancos y del río Lubierre sobre una superficie de sedimentos, requirió de una infrecuente estrategia para su replanteo. Así lo señala Jesús Nocito citado por D. Buesa al describir su cimentación,: *“sin embargo el nivel freático está a 2 ó 3 metros sobre la solera. El sistema de cimentación de esta ermita es de tipo superficial: la sillería está apoyada en una placa de reparto de tensiones o losa de cimentación, constituida por maderos dispuestos transversalmente a la ermita y varias capas de material fino seleccionado”*.

¿Cuál debió de ser la poderosa causa para elegir edificar en este lugar en detrimento de otros menos complicados de su entorno inmediato?. Es esta una cuestión de difícil respuesta aunque trataré de proponer algunas hipótesis.

-Pudo deberse a una aparición milagrosa que señalase a ese punto como el lugar elegido para la edificación de un templo. De haber sido así, creo que una causa tan destacada como para hacer edificar un templo sobre las aguas hubiera trascendido y llegado a nuestros tiempos, bien en forma de noticia o de leyenda.

-Acaso se tomase literalmente el pasaje de Ezequiel acerca del agua que mana de debajo del templo señalando el lugar como manifestación de teofanía y centro de difusión de la fe, y de la expansión del reino adoptando el símil de las aguas. Sin duda parece sugerente aunque en el momento en que se funda el primer templo (durante el siglo IX) precursor del actual, estas ideas de expansión estaban lejos de poder siquiera considerarse.

-Pudo buscarse *ex profeso* el lugar para desarrollar ritos litúrgicos en relación con la purificación por medio del agua. La edificación de un baptisterio como el existente que pudiera llenarse con el agua de la capa freática situada bajo el templo en fechas determinadas según los caudales de los cursos fluviales del entorno, es una atractiva posibilidad que debería de tomarse en consideración.

-La advocación a San Adrián, mártir que obra milagros relacionados con el agua, caminando sobre ella y llevando a buen puerto al barco en peligro como narra la Leyenda Dorada, reforzada con la presencia de su mano enarbolando la cruz en la ménsula central del ábside y de un posible timón en otra, podría invocarse para justificar el alzado de un templo sobre tablazón de madera y sobre el agua como si de un barco real se tratase.



#### **4b- CRONOLOGÍA**

Sigue abierta la hipótesis de autores como Duran Gudiol acerca de que hubo templo previo durante el siglo IX, bien sea dentro del programa de repoblación trazado desde el reino de Pamplona o como órgano vertebrador de ese valle como acostumbraban a hacer los condes carolingios. Tan solo una prospección arqueológica podría confirmar ese extremo. La fecha del 922 para la ordenación de Ferriolo como obispo en Sásabe y la existencia en el entorno de vestigios que se remontan al año 901 como la lápida de Aratorés apuntan en esa dirección.

Sobre ese monasteriolo debió de erigirse un templo de mayores dimensiones ya en tiempo de Ramiro I, al modo de lo que se hizo en el valle de la Garcipollera con el monasterio de Iguacel. El modo de hacer "lombardista" encaja con la cronología previa a la llegada a Aragón del nuevo rito y de la nueva forma de edificar gracias a la alianza de Sancho Ramírez con Roma. Una vez haya triunfado el románico pleno y se adopten las nuevas formas edificativas, este templo, al igual que Iguacel y Loarre, recibirá una nueva portada; una portada "oficial" al modo de la que desde la fachada occidental de la catedral de Jaca proclama al mundo el mensaje de que Roma está detrás del rey de Aragón, defensor del dogma trinitario y expansor de la cristiandad siendo señalado por el Papa como "*casi un nuevo Moisés*".

#### **4c- FUNCIONALIDAD DIOCESANA**

Lo que en origen fue monasteriolo devino en semillero de "obispos en Aragón", itinerantes en el territorio inicial del reino bajo la directa influencia del reino de Pamplona del que se escinde de modo aceptado dado que el obispo de Pamplona desea ser metropolitano y Sásabe devendrá en obispado dependiente de aquél. De este modo, monjes de este monasterio alcanzan el grado episcopal como Ferriolo, Fortuño y Atón, acaso esos "*tres episcopi*" señalados en la lápida del muro sur, enterrados en la que fuera su sede episcopal. La *diócesis de Sasau o suborensi* se transformó con posterioridad -ampliada por el añadido de territorio de la canal de Berdún- en *diócesis aragonense* en 1011 y más tarde en *diócesis de Jaca* en el año 1077 como señala Ubieto Arteta. Durante ese tránsito en el que la iglesia aragonesa desde Sásabe crece hasta llegar a poseer una catedral en la capital del reino, los monjes locales van a perder poder en favor de los monjes benedictinos franceses que asumirán el control de los monasterios más significativos. Sásabe quedará postergado comenzando el declive de la que fuera primera catedral aragonesa.

## **FUENTES BIBLIOGRAFICAS Y DE HEMEROTECA**

**SAN ADRIÁN DE SASABE.** Josefa María Valenzuela Muñoz. Argensola, nº 57-60, pp. 71-90. 1964-1965

**EL PIRINEO ARAGONÉS N° 5141.** María Luisa Cajal Orós. 5 agosto de 1982.

<http://www.elpirineoaragones.com/numbers/4959/page/4>

**SAN ADRIAN DE SASAVE AND SCULPTURE IN ALTOARAGÓN.** David L. Simon. Romanesque and Gothic: Essays for George Zarneki. Edited by Neil Stratford. Woodbridge, G.B. Boydell Press, pp.: 179 - 192, 1987

**LOS CONDADOS DE ARAGÓN Y SOBRARBE.** A. Durán Gudiol. Guara Editorial, pp.: 237-239 1988

**HERALDO DE ARAGÓN** “Hundida la techumbre de la iglesia de Sásabe”. M.J. Bruned, 12-Mayo 1990

**HISTORIA DE LA CATEDRAL DE HUESCA.** A. Durán Gudiol . Instituto de Estudios Altoaragoneses. pp.: 17, 1991

**RECIENTES INTERVENCIONES EN MONUMENTOS EN ESPAÑA.** José María Rodríguez Ortiz, Pilar R. Monteverde y Ana María García Gamallo. Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Revista de Informes de la Construcción Vol 48, N° 446, noviembre/diciembre pp.: 51 -63, 1996

**HERALDO DE ARAGÓN - HERALDO DE HUESCA** “Obras de drenaje en la iglesia de San Adrián de Sásabe”. Soledad Campo, 14-Septiembre 2001

**EL ROMÁNICO EN ARAGÓN. TOMO V.** José Luis Aramendía. Editorial. Leyere. pp.: 188-193. 2003

**BORAU: ERMITA DE SAN ADRIÁN DE SÁSAVE** A. García Omedes

<http://www.romanicoaragones.com/0-Jacetania/50-Sasave.htm> Julio 2003

**CÓMO SE FORMÓ ARAGÓN.** A. Ubieto Arteta. Institución Fernando el Católico, Versión web Tema 92: Límites diocesanos orientales. 2005

**DIARIO DEL ALTO ARAGÓN - COSAS DE CASA.** San Adrián de Sásabe, sobriedad y armonía Luisa Pueyo 26-XI-2006.

<http://www.diariodelaltoaragon.com/NoticiasImprimir.aspx?Id=549429>

**DIARIO DEL ALTOARAGÓN - Dominical** “El Monasterio de San Adrián de Sásave. 1965”. Monumentos nacionales en tierras oscenses (47). Domingo J. BUESA CONDE. 26/10/2008

<http://www.diariodelaltoaragon.es/NoticiasDetalle.aspx?Id=553441>

**PORTADAS: EL TRIUNFO DE UN MODELO.** A. García Omedes. <http://www.romanicoaragones.com/Colaboraciones/Colaboraciones04337PortadasL.htm> Junio 2010.